
ENSAYO**Antecedentes del proceso educativo direccionado por Fidel Castro.**

Lic. Katia Rodríguez Mejías, Asistente. [krodriguez@udg.co.cu]

Universidad de Granma. Cuba.

Dr.C. Sonia Videaux Videaux, Prof. Titular. [svideaux@udg.co.cu]

Universidad de Granma. Cuba.

Dr.C. Rafael Claudio Izaguirre Remón. Prof. Titular. [rizaguirre@udg.co.cu]

Universidad de Granma. Cuba.

Resumen

Reconocida en Cuba y en el mundo entero fue la obra realizada por Fidel Castro Ruz en todos los campos, especialmente en el de la educación y la salud. Muchas personalidades del ámbito político, intelectual y científico han expresado el valor de sus ideas y su significado en la concreción de la política educativa cubana. El presente artículo aborda un análisis sobre el pensamiento educativo de y su contribución a la formación política e ideológica en los estudiantes de 1^{er} año de la carrera Licenciatura en Educación Marxismo- Leninismo e Historia de la Universidad de Granma. El mismo tiene como objetivo hacer un análisis histórico del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz. Para la realización del mismo se utilizaron métodos del nivel teórico. Fue de gran utilidad, pues favoreció el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Historia de Cuba.

Palabras claves: Fidel Castro Ruz; pensamiento educativo; formación política e ideológica; pensamiento.

Recibido: 12/12/2019 | **Aceptado:** 22/04/2020

Antecedents of the Educative Process guided by Fidel Castro.**Abstract**

Fidel Castro Ruz work has been recognized in all fields in Cuba and throughout the world, especially in education and health. Many personalities of the political, intellectual and scientific field have expressed the value of Fidel Castro's ideas and its meaning in the concretion of Cuban educational policy. This article deals with an analysis on educative thought and its contribution to the political and ideological formation 1st year students of Marxism- Leninism and History major at the University of Granma. It aims to make an analysis of Fidel Castro Ruz educative thought. In order to carry out this research, theoretical methods were used. It was very useful, as it favored the teaching-learning process of the History of Cuba subject.

Keywords: Fidel Castro Ruz; educative thought; political and ideological formation; thought.

Introducción

El pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz se sustenta en la ética, el humanismo y la justicia social. Al ahondar en las concepciones del Comandante en Jefe nada podrá decirse o escribirse sobre la educación en Cuba, sin mencionar los aportes realizados por el líder histórico, haciendo énfasis en su ejemplaridad, su insaciable búsqueda de la equidad y la justicia para todos, la igualdad de oportunidades y el estímulo constante por el conocimiento.

Fidel Castro prestó máxima prioridad a la necesidad de forjar sólidos valores en la sociedad cubana; especialmente las nuevas generaciones desde sus primeras edades. Al respecto comentó:

(...) para nosotros es decisiva la educación, y no solo la instrucción general, inculcar conocimientos cada vez más profundos y más amplios a nuestro pueblo, sino la creación y la formación de valores en la conciencia de los niños y de los jóvenes desde las edades más tempranas. (1991, p.4)

En el mundo contemporáneo, la educación tiene un valor primordial ante los vertiginosos cambios que impone la globalización y el desarrollo de la ciencia, la técnica y en especial las tecnologías de la información y las comunicaciones. Los fenómenos de la mundialización e interdependencia planetaria son cada vez más fehacientes y crecientes.

La indagación en su pensamiento educativo revela un gradual y lógico proceso de maduración, a través de su personal actuación, en contextos y momentos diferentes del proceso revolucionario lo que se revela en la búsqueda referencial de los contenidos de sus discursos, entrevistas, escritos y epistolario.

La presencia del componente político en el ideario educativo proporciona la necesaria solidez, que se nutre en principios y convicciones, sin los cuales, el quehacer pedagógico resultaría fárrago, estéril y de retóricas intrascendentes. El compromiso de formar personalidades éticamente sustentadas y políticamente comprometidas, se halla presente en sus reflexiones y valoraciones acerca de la educación, que transmite a sus personales convicciones acerca del papel del maestro, sobre la formación en estos de una sólida conciencia política, capacidad profesional y su constante autosuperación.

Para el comandante en jefe, desde el inicio mismo del proceso revolucionario ya triunfante, estaba muy claro que, con la toma del poder político se iniciaba la parte más difícil del mismo, en su empeño de transformar radicalmente las obsoletas estructuras políticas, económicas, sociales y educacionales en Cuba.

Desarrollo

Al referirse al pensamiento educativo de Fidel Castro es obligatoria referencia resaltar su temprana visión desde el histórico alegato de autodefensa en el juicio del Moncada conocido como “La Historia me Absolverá”. En este, enuncia las necesidades que padecía la población cubana en cuanto a los problemas de salud y educación entre otros, y proponen reformas integrales para mejorar ambos sectores, estas fueron concretadas posterioridad al triunfo de la Revolución.

Este programa, de carácter democrático y popular con un profundo contenido nacionalista, antiimperialista y de liberación; marca el punto de partida de una verdadera transformación social en Cuba e invoca la obra martiana como fuente de inspiración para fomentar valores.

La presencia del componente ideológico en su ideario educativo expresa la elevada concepción que este le otorgó al papel de la espiritualidad en la actividad humana y con carácter prioritario, en el difícil arte de formar hombres plenos. Su reiterada invocación en intervenciones públicas al papel de las ideas en el proceso formativo de las nuevas generaciones, no es mera casualidad, sino acendrada convicción, que se pone de manifiesto a lo largo de toda su vida.

Resulta igualmente reveladora la singular coincidencia de José Martí y Fidel Castro Ruz, respecto al papel trascendente que le otorgan a la actividad educativa como instrumento de transformación tanto en lo individual como en lo social. Si para el primero, el único camino abierto a la prosperidad constante y fácil es el de conocer, cultivar y aprovechar los elementos inagotables e infatigables de la naturaleza, para el segundo el trabajo de la educación es quizás la cosa más importante que deba realizar el país.

En la práctica revolucionaria, el ideario educativo trasciende la generalizada concepción de la educación como panacea de todos los males, imperante en el ideario educativo progresista anterior al triunfo de la Revolución Cubana, obviando la inevitabilidad de la realización de profundas transformaciones económicas, sociales y políticas.

No obstante, éste sólo concibe como sujeto histórico capaz de llevar a cabo tales transformaciones, al hombre instruido y culto, lo que le otorga a la educación carácter de valioso instrumento de transformación de las estructuras sociales injustas.

Varios autores han investigado sobre el tema, entre los que resaltan Pérez. (2006); Quintana Suárez (2010); Reyes González (1999 y 2009); Chacón Arteaga (2009); Moré Flaqué (2010); Rivero Villavicencio (2017); Riverón Morales (2014); Reigosa Lorenzo (2015). Sus aportes han estado dirigidos al pensamiento ético, filosófico y pedagógico de Fidel Castro.

El ideario martiano, revivido en la proeza del Moncada por la Generación del Centenario,

reclamó con justeza su autoría intelectual y con ello, dio inicio a una nueva gesta, que iniciada el 26 de julio de 1953, se continuaría en el Granma y en la Sierra Maestra.

Los reclamos de los sustentadores del ideario educativo progresista cubano, se hacían realidad en un arduo quehacer de ineludible tránsito entre virtudes y desaciertos, materializado en transformaciones en el ámbito pedagógico-cultural, en perenne proceso de perfeccionamiento y consolidación.

Nada de eso fue posible sin la presencia, como protagonistas de maestros y profesores de todas las enseñanzas, formados por la Revolución, a través de diversos planes de estudio, en contextos disímiles y en variadas circunstancias, inspirado en la consecución de un ideal educativo con un acendrado componente ético-político, receptivo a lo mejor del pensamiento universal y erigido sobre un basamento ideológico martiano y marxista, que sintetiza en su vida, obra y pensamiento, su principal creador, promotor y ejecutor.

El lamentable estado de la educación en Cuba, consecuencia de la falta de voluntad política de las autoridades oficiales, durante más de cuatro centurias de colonialismo, ocupación extranjera y república dependiente, se manifestó como legado aparentemente insoluble para el gobierno revolucionario que asumió el poder el primero de enero de 1959, tras el derrocamiento de la dictadura batistiana.

La continuidad histórica de la heroica lucha de nuestro pueblo por la conquista de su real independencia y soberanía, como proceso único enmarcado en diferentes contextos políticos, económicos e ideo-culturales, inicia con el triunfo revolucionario, un sendero inédito, en un país urgido de profundas transformaciones en todos los campos.

Uno de los principales problemas a los que se enfrentaría la Revolución triunfante, es la falta de los maestros y profesores necesarios para acometer los principales proyectos educativos formulados en el Programa del Moncada y destinados a revertir la deplorable situación heredada de la república neocolonial.

Los rasgos esenciales de su pensamiento educativo, se pone de manifiesto desde fecha temprana en su antológico alegato político- jurídico *La historia me absolverá*, donde después de exponer las calamidades en que el pueblo se veía sumido, particularmente en la última década de la república Neocolonial, en aquel momento denunció:

(...) Nuestro sistema de enseñanza se complementa perfectamente con todo lo anterior. ¿En un campo donde el guajiro no es dueño de la tierra para qué se quieren escuelas agrícolas? ¿En una ciudad donde no hay industrias para qué quieren escuelas técnicas o industriales? A las escuelistas públicas del campo asisten descalzos, semidesnudos

desnutridos, menos de la mitad de los niños en edad escolar y muchas veces es el maestro quien tiene que adquirir, con su propio dinero el material necesario... Castro Ruz. (2003 pp. 45 - 46)

Consideran los autores que para Fidel Castro, desde el inicio mismo del proceso revolucionario ya triunfante, estaba muy claro que, con la toma del poder político se iniciaba la parte más difícil del mismo, en su empeño de transformar radicalmente las obsoletas estructuras políticas, económicas, sociales y educativas en Cuba.

Los cambios inevitables para la consecución de tales fines, desde los años iniciales del triunfo revolucionario, no eran tan sólo de orden objetivo, sino que implicaba cambios de concepciones hasta entonces fuertemente arraigadas en la mente de los educadores, los cuadros encargados de acometerlas y aún del propio pueblo. En tales circunstancias se revela la significación del ideario educativo de Fidel Castro acerca de la formación del personal docente, prioritariamente la de maestros primarios y profesores de enseñanza media.

Castro Ruz (1960), alude su alta valoración del trabajo del maestro al expresar:

... de las obras de la Revolución pocas tan emocionantes como ésta, pocas tan extraordinariamente espirituales como ésta, porque sin ésta, que es la primera piedra, no podría edificarse todo lo demás. Es decir, opresión convertida en educación, fuerza convertida en persuasión y en razón. Lápices donde había bayonetas, libros donde había tratados militares. Cuarenta mil niños hay ya en estos momentos estudiando en antiguos campamentos militares, y no queda ya una sola de las grandes fortalezas del país que no esté convertida en centro escolar. (p. 7)

Enfrentar la caótica problemática educacional en Cuba, representó una tarea, que necesariamente tenía que estar dirigida en tres direcciones fundamentales:

- La instauración de una política educacional capaz de asumir la creación de un nuevo, funcional y dinámico sistema nacional de educación, con sus diversos subsistemas, que sustituyese al obsoleto entonces existente.
- La urgente creación de miles de nuevas aulas, particularmente en los niveles de enseñanza primaria y media.
- La perentoria formación de miles de nuevos maestros dispuestos a impartir la docencia en las regiones más apartadas del país; dar empleo a los casi 10000 docentes, mayoritariamente residentes en zonas urbanas; así como transformar radicalmente las vías, modos y estilos en los centros de formación magisterial ya existentes.

Prueba palpable de la diversidad de criterios educativos existentes en Cuba al triunfo de la Revolución lo constituyó el debate efectuado entre los días 9 al 23 de noviembre de 1959 en el antiguo hemiciclo del Capitolio Nacional, convocado por el Ministerio de Educación, acerca de cómo debía ser la reforma integral de la enseñanza, reflejo de los contrapuestos intereses clasistas entonces predominantes.

En la intervención del Hart Dávalos (1961), cuyo contenido se conoce como “Mensaje educacional al pueblo de Cuba” y donde se precisan los fines y objetivos de nuestra política educacional a corto, mediano y largo plazo, aparece plasmado el ideal educativo de Fidel Castro Ruz en la época, ya expresado en su alegato político-jurídico “La Historia me Absolverá” en sus cartas desde presidio y en sus numerosas intervenciones públicas, en 1959, donde aborda la problemática educacional. En dicho mensaje se proclama que sin una atención preferente a la educación del pueblo no podríamos esperar que se cumplieran los objetivos revolucionarios.

Las altas exigencias morales, de auto superación profesional, de solidaridad humana y concientización política, que Fidel Castro reclama del maestro, como valiosa herencia del ideario educativo cubano más progresista, se corresponden a su vez con la oportunidad que sólo otorga una Revolución verdadera en el poder, de situar al ejercicio del magisterio en su sitio más elevado, en toda la historia de Cuba.

A la par con ello, se le otorga a la formación del personal docente, un encargo social de privilegiada prioridad, por diversas que sean los contextos y modalidades en que esta tiene lugar.

Castro Ruz (1960) expresó en la graduación de milicianos campesinos en San Julián, Pinar del Río, el 21 de agosto de 1960 “(...) nosotros no descansaremos hasta que no haya un maestro en todos y cada uno de los rincones de nuestra patria, para que enseñen a leer no sólo a los niños, sino para que enseñen a leer también a los adultos.” (p. 5)

Su capacidad de aplicar sus concepciones al respecto, adaptadas al contexto de la época y a las posibilidades reales, y fundamentalmente, su confianza en los valores presentes en nuestro pueblo y muy particularmente en nuestros jóvenes, le permiten concebir desde 1960 la formación emergente de maestros primarios simultáneamente a la sistematización y perfeccionamiento de los cursos regulares.

A cargo desde entonces de las escuelas formadoras de maestros primarios, continuadoras del trabajo meritorio de las antiguas escuelas normales, pero con objetivos educativos- formativos

más exigentes, propios de una sociedad involucrada en profundas transformaciones revolucionarias.

La formación emergente o no regular del personal docente ya presente durante la colonia, la ocupación norteamericana e incluso durante la república mediatizada, se implementa ahora bajo la rectoría del pensamiento educativo de Fidel Castro con otras modalidades y formas, diferentes objetivos y fines, en respuesta a contrapuestos intereses y en diversos contextos históricos.

La graduación del primer curso de maestros voluntarios, en agosto de 1960, motiva al dirigente revolucionario a proclamar el 9 de noviembre de 1960, que "(...) ya tenemos mil maestros en las montañas dando clases, de los que pasaron por el curso en la Sierra Maestra...1000 más pasando el curso; y en todos los rincones de las montañas de Cuba hay un maestro". (Castro Ruz, 1960, p.3)

Hart Dávalos (1961), entonces Ministro de Educación al respecto expresó en el Seminario Internacional sobre Analfabetismo efectuado en La Habana:

(...) la Revolución siempre tuvo entre sus fundamentales preocupaciones la elevación del nivel cultural de las masas y podemos decir que en plena etapa insurreccional se emprende en la Sierra Maestra, en El Escambray y en las sierras de Baracoa y Guantánamo, la alfabetización entre los niños y campesinos en las zonas liberadas. (p. 18)

Esas escuelas, atendidas por miembros del Ejército Rebelde o colaboradores civiles designados por este, no es sólo una continuación de la labor desarrollada por maestros cubanos patriotas en los campos de Cuba Libre, en las gestas independentistas de 1868 y 1895 sino el primer intento en toda la historia de nuestro país de sentar las bases para un futuro sistema educacional, bajo la concepción de llevar la enseñanza a los sectores tradicionalmente marginados en nuestra sociedad, particularmente los residentes en zonas montañosas.

Estas acciones educativas, que anteceden a la Campaña Nacional de Alfabetización, generalmente poco publicitadas, son posibles por la amplia participación de las masas, en particular de la juventud y por su iniciativa, que concibe como alternativa posible la formación emergente de maestros primarios, siempre que fuese necesario.

En el año 1961 se inició la Campaña Nacional de Alfabetización, donde fueron movilizados más de 120000 alfabetizadores populares y unos 12700 obreros organizados en las Brigadas "Patria o Muerte", los que unidos a los 35000 maestros que participaron, conformaron un gigantesco

contingente de alrededor de 300000 educadores, dispuestos a eliminar en un año el analfabetismo en Cuba.

Nuestro país se convirtió en el primer "Territorio libre de analfabetismo" en América Latina, en acto celebrado el 22 de diciembre de 1961 en la Plaza de la Revolución. Los resultados alcanzados asombraron al mundo. Fidel Castro anunció una amplia oferta de continuidad de estudios para los jóvenes brigadistas y para el pueblo en general.

En 1961 se promulgó la Ley de Nacionalización de la Enseñanza que acabó con los injustos privilegios que lesionaban al pueblo y dividían a la población en edad escolar. Se reconoció la educación gratuita como un derecho de todos los ciudadanos y un deber del Estado, que la debía orientar en función de las necesidades culturales, técnicas y sociales de la nación. Todo esto impulsado por el líder de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz.

La experiencia acumulada en los años iniciales del proceso revolucionario respecto a las posibilidades de aplicación de diversas modalidades en la formación emergente del personal docente, dadas las peculiaridades del contexto histórico, unido a la gradual maduración de las ideas educativas, su principal inspirador y promotor, sentaron las bases para iniciar un salto cualitativo en la educación en Cuba.

Entre 1961-1963 se organizó por su iniciativa un curso de formación emergente de profesores de enseñanza media con una matrícula de 90 alumnos, captados entre estudiantes de tres facultades de la Universidad de La Habana, incluidas Artes y Letras e Historia, con cuotas de 30 jóvenes por cada una de ellas.

Los acuerdos, tesis y resoluciones adoptados en el I Congreso del Partido Comunista de Cuba, efectuado en La Habana, en 1975, en particular el Informe Central de Fidel Castro, así como la Tesis y Resolución sobre Política Educacional, tuvieron una relevante importancia para la educación en general y la formación y superación del personal docente.

Una de las aristas sustentadoras del pensamiento de Fidel Castro lo constituye su ideario educativo, como continuidad creadora a la vez que ruptura dialéctica, en un peculiar contexto histórico, con lo más valioso de las tradiciones patriótico- pedagógicas cubanas y de relevante significación en la formación de maestros y profesores (Quintana Suárez, R., 2010).

Los autores coincide con el planteamiento anterior, es precisamente ese pensamiento educativo, forjado en el quehacer teórico-práctico de una trayectoria revolucionaria que rebasó las seis décadas y se nutrió en raíces históricas, hacedoras de la identidad cultural y nacional, solo comprensible al ser abordado en la estructuración sistemática de sus componentes económico, político e ideocultural.

Tal empeño permite descubrir como hilo conductor a su humanismo ético y a la educación como instrumento de transformación social, contextualizada en las posibilidades reales de construcción de un proyecto socialista en un país tercermundista de definida pertenencia latinoamericana y caribeña, vecino de la potencia imperialista más poderosa y objeto de su política agresiva, expansionista y hegemónica.

Por pensamiento educativo Fidelista se entiende las ideas, formulaciones, juicios, conceptos, criterios valorativos, teorías y puntos de vista, a través de los cuales, el líder cubano explicó, valoró y fundamentó determinados sujetos, fenómenos en esferas como la educación, la política, la cultura, en diferentes épocas y contextos del decurso histórico de la sociedad cubana y con la finalidad de la formación del hombre integral, creador, reflexivo, humano, solidario y virtuoso.

El fue el artífice principal de la conformación de una cultura e ideología peculiar de carácter de revolucionaria y humanista desde la perspectiva del socialismo cubano, aportador de una nueva visión sobre la educación y la pedagogía, sustentada en la ética, la moral y los valores humanos.

En su pensamiento educativo se muestra, con fácil discernimiento la influencia rediviva del antidogmatismo audaz de Caballero, el premonitorio independentismo de Varela; la eticidad trascendente de Luz, el magisterio político de Martí, la explícita cubanía marxista de Baliño, Mella y Villena, la praxis de cultura comprometida en Raúl Roa, Juan Marinello, Alejo Carpentier, Carlos Rafael Rodríguez, y tantos otros, por solo citar algunas de las relevantes personalidades que marcaron hitos epocales.

En el Informe Central al II Congreso del PCC. Castro Ruz, F. (1980) expresa cómo en el período de 1975 a 1980 se graduaron 67900 maestros primarios y 25700 profesores de secundaria básica, incluidos 9597 por el Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech”.

Puntualiza además la meritoria labor del Destacamento Internacionalista “Che Guevara” y los Contingentes de Maestros Primarios “Frank País” y el “Augusto César Sandino” que educan en Angola y en Nicaragua, respectivamente. En total prestan servicio internacionalista en 20 países más de 3500 maestros, profesores y asesores de educación.

Las altas exigencias morales, de auto superación profesional, de solidaridad humana y concientización política, que reclamó del maestro, como valiosa herencia del ideario educativo cubano más progresista, se corresponden a su vez con la oportunidad que sólo otorga una

Revolución verdadera en el poder, de situar al ejercicio del magisterio en su sitio más elevado, en toda la historia de Cuba.

Por lo antes expuesto los autores refieren que estos elementos revelan la priorización de la formación en la conciencia del personal docente, exigencia siempre presente en su pensamiento educativo, de valores asentados en los principios de la solidaridad, el humanismo ético, el internacionalismo, el latinoamericanismo y el antiimperialismo y que constituye la consolidación de una de las más hermosas tradiciones de la educación cubana.

Conclusiones

1. El pensamiento educativo de Fidel Castro es síntesis y continuación de lo más apreciable de las costumbres patrióticas – pedagógicas cubanas. Resulta indiscutible el rol que ha jugado la figura del Comandante en Jefe para los miles de maestros y profesores que se han formado en Cuba desde que triunfó la Revolución Cubana.
2. Dicha significación se sostiene en su valioso e indisoluble ideario pedagógico creado desde su propio quehacer teórico – práctico en una trayectoria revolucionaria, que permite descubrir como hilo conductor a su humanismo ético y a la educación como instrumento de transformación social.

Referencias Bibliográficas

- Castro Ruz, F. (21 de agosto de 1960). Discurso pronunciado en la graduación de milicianos campesinos en San Julián, Pinar del Río, *Granma*, 2da. Ed.
- Castro Ruz, F. (31 de diciembre de 1960). Discurso en la cena ofrecida a miles de maestros, familiares y autoridades educacionales en Ciudad Libertad. *Granma*.
- Castro Ruz, F. (1980). Informe al I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba. La Habana: Editora Política.
- Castro Ruz, F. (22 de diciembre de 1991). Discurso de Clausura del VII Congreso del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, la Ciencia y el Deporte. Palacio de las Convenciones. *Trabajadores*, 2da. Ed.
- Castro Ruz, F. (2003). *La historia me absolverá*. La Habana, Cuba: Ediciones Verde Olivo.
- Chacón Arteaga, N. (2009). *Pensamiento Pedagógico de Fidel Castro. Educación ética y en valores*. La Habana, Cuba: Sello editor Educación Cubana.
- Hart Dávalos, A. (6 al 9 de junio de 1961) Seminario internacional sobre analfabetismo. La Habana, Cuba: *Obras Revolucionarias*, (28).
- Lara Pérez, F. (2006). *Metodología para la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje de las personalidades históricas en la escuela primaria*. Tesis en opción del grado científico

de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Instituto Superior Pedagógico Félix Varela y Morales, Villa Clara.

Moré Flaqué M. L. (2010). *Sistema de actividades para el aprendizaje de la historia local en escolares de sexto grado con retraso mental leve de la escuela especial Carlos Conquero Perdomo*. Tesis en opción al título académico de máster en ciencias de la educación. Mención en Educación Especial. Universidad de Ciencias Pedagógicas Félix Varela Morales, Villa Clara.

Quintana Suárez, R. (2010). *El ideario educativo de Fidel Castro en la formación de maestros*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Reigosa Lorenzo, R. (Octubre 2014). *La dimensión ética del desempeño docente desde el pensamiento pedagógico de José Martí y Fidel Castro*. Ponencia presentada en el evento provincial Pedagogía 2015, Sancti Spíritus.

Reyes González, J. (1999). *La historia familiar y comunitaria como vía para el aprendizaje de la historia nacional y de la vinculación del alumno de secundaria básica con su contexto social*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógica Pepito Tey. Las Tunas.

Rivero Villavicencio, O. J. (2017). *Sistematización del pensamiento filosófico educacional de Fidel Castro en la formación de médicos en Cuba de 1959 a 1982*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias de la Educación, Universidad de Camagüey, Camagüey.

Riverón Morales, F. F. (2014). *Modelo de utilización de revistas literarias como mediador didáctico gráfico en el proceso de enseñanza - aprendizaje de Historia de Cuba*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad de Ciencias Pedagógicas Blas Roca Calderío, Granma.